



El derecho de los otros pueblos

Esto es una premonición, déjenme soñar.

Mi pueblo ya salió de su estado preagónico.

Mi pueblo ya está convaleciente, sanará y saldrá adelante.

No me exijan que les revele el secreto.

Mi pueblo se convertirá en un pacífico, saludable, encantador sitio de auténtico veraneo, para quienes de verdad busquen el relajamiento, el sosiego, la paz.

Tomen posiciones o llegarán tarde.

Algo huele mal en los antiguos dominios de los Azagra. No andan muy bien sus regidores en materia de decisión, capacidad, espíritu de diálogo, moderación, sentido común, solidaridad. Como si quisieran recuperar a ultranza quijotismos trasnochados, para convertir a su bello pueblo en un nuevo y "fortificadísimo" emirato. Creo que son incapaces de decidir, de mirar, más allá del añorante tiro de ballesta y esto les condiciona negativamente en sus grandes responsabilidades, en sus decisiones.

Quienes, aunque no nacidos en Albarracín, pero sí en sus "seudodominios", aún presumimos del pueblo más interesante de España, Albarracín, que no deja de ser un buen piropo, sentimos también con frecuencia rabia y a la vez lástima, de ese deslabazado comportamiento de unos regidores tan "apasionados" por lo suyo. Siendo en parte y por derecho los llamados y los idóneos para la buena, la eficaz administración de esa comunidad histórica única, de la que obtienen suculento provecho, demuestran una supina ignorancia que se confunde con deslealtad, en asuntos de los 23 pueblos como

conjunto y en sus particularidades, que podría suponer un mayor aliciente para el propio Albarracín.

De mis estancias en mi pueblo y otros pueblos, mis amplios diálogos con sus gentes, mis paseos por el Rodeno, donde estamos metidos, traigo cada año en mi mochila y en la retina de mis ojos, imágenes, relatos parecidos; amplio material con que rumiar por mucho tiempo algunas cosas buenas que veo, también muchos desencantos producto de irredentos, estúpidos olvidos, atentados de palabra y obra.

Uno se forma una idea de las personas y de las cosas y se dice, pues ahora sí, ahora sí que por fin se va a dar un gran salto, un impulso nuevo para que los pueblos de nuestra querida Sierra puedan poner freno al dolor. Ayer fue la declaración de Paisaje Protegido de los pinares de Rodeno, una de las zonas más deprimidas de toda la comunidad. Mañana serán otros territorios y pueblos y así hasta que todo mejore y llegue a todos.

En el espacio protegido de Rodeno ya quedó formado el patronato. Se hizo la propaganda impresa y la información está llegando al público. Pero ¿quién se ocupó de corregir dicha propaganda? Porque alguien tuvo que hacerlo, no me vengan con gaitas. Aquí hay responsables, ignorantes o de mala fe, en cualquiera de los casos el asunto es gravísimo, a los regidores de Albarracín no debió pasarles tal cosa; porque la propaganda así no sirve, desorienta.

Ahora resulta que las pinturas rupestres de Bezas no existen. No se cita el importante yacimiento arqueológico de Las Tajadas, visitadísimo 'por estudiosos, por simposios y universidades nacionales e internacionales debidamente datado por Ortego. Es una propaganda que no sirve. Esto nos da derecho a decir que se trata de un auténtico ultraje a Bezas. Por omisión, olvido, por mala fe. Nos da derecho a exigir que el citado "folleto de desorientación", sea pronto retirado y que se edite otro poniendo el máximo cuidado, las cosas en su sitio.

Me ampara el derecho a la protesta y exigir rectificación y trato equitativo. Soy parte interesada y los estatutos del patronato deben contemplar estos casos.

Que no quede relegado al olvido lo que tanto nos costó descubrir y dar a la luz como apoyo a la cultura y los estudiosos, y si vivieran Teógenes y Almagro (padre éste), seguro que se harían rectificaciones y quizás no habrían ocurrido los desguisados. Mi

aportación al descubrimiento fue decisiva, por eso exijo trato correcto dentro de esa propaganda que debe mostrar toda la cultura de la Sierra y no solamente la de Albarracín.

Siéntanse corteses y generosos, como mayores responsables que son de los asuntos de la Sierra. El Rodeno es maravilloso, único, con una viejísima cultura, y la cultura y los espacios del resto de la Sierra también. Rectifiquen y lo hagan bien, dejen su altivez en el rincón. Recuerden en Albarracín que murallas mayores que las suyas se derrumbaron.